

La ONU declaró al 2008 como el Año Internacional del Planeta Tierra, bajo el lema: “Ciencias de la Tierra para la Sociedad”, con un objetivo principal: crear conciencia entre el hombre y el planeta, y dar a conocer el papel que los científicos juegan en el estudio y la comprensión del mismo. Fue así que el Comité Nacional Mexicano del Año Internacional del Planeta Tierra, principal organizador, convocó a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), a través de varios de sus institutos, a participar en dichos festejos.

Uno de ellos, “La gala de Gea, la madre Tierra”, se llevó a cabo el domingo 27 de abril de 2008, de las 11 a las 17 horas, en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco y estuvo a cargo de los Institutos de Geografía, Geología (el Museo de Geología fue el responsable de tramitar los permisos para efectuar dicho evento), Geofísica, Ciencias del Mar y Limnología, Centro de Ciencias de la Atmósfera, de la UNAM. Además, participó el Instituto de la Juventud del Distrito Federal.

El maestro de ceremonias, Armando Peralta, coordinador de Vinculación del Instituto de Geografía, dio la bienvenida a los asistentes. La inauguración estuvo a cargo del Rector de la UNAM, José Narro Robles, quien entre otros puntos señaló el compromiso que tiene la Universidad con la sociedad mexicana para avanzar en la búsqueda de diagnósticos y soluciones a los problemas nacionales. Afirmó que este tipo de eventos son fundamentales para traducir el conocimiento y quehacer de los universitarios en beneficio de la sociedad, y que debemos tener conciencia de que es el único planeta que tenemos.

Por su parte, Irasema Alcántara Ayala, directora del Instituto de Geografía, destacó que la Tierra es un ser vivo que reacciona ante los estímulos que los pueblos ejercen sobre ella.

Mencionó que:

asistimos a un profundo deterioro ambiental que parece incontrolable como la desertificación, el calentamiento atmosférico, las migraciones masivas, hambre y violencia

y que la Universidad está comprometida con la parte que le toca en esta problemática y que:

así como aceptamos que el planeta sea el hogar de todos los seres vivos, debemos pugnar porque el país sea un hogar autosuficiente para todos los mexicanos.

Axel Didriksson Takanyanagui, secretario de Educación del Gobierno del Distrito Federal, mencionó la importancia de una buena educación, crear conciencia entre los seres humanos, así como la participación de la sociedad.

Julieta Fierro, investigadora del Instituto de Astronomía, ofreció una original conferencia introductoria titulada: “Las entrañas mamberras de Gea, la madre Tierra. A la par de las explicaciones científicas, invitó al público a dividirse en dos grupos y con ayuda de sismógrafos profesionales que medirían los movimientos telúricos provocados por, literalmente, “sus brinco”, se constató que el grupo produjo el “temblor” más intenso. También invitaron a subir al escenario para efectuar un experimento, y al ritmo del mambo número 4.5, *Y sin embargo se mueve*, se brincó para producir ondas sísmicas, registradas en dichos aparatos. Dentro de esta *sui géneris* “conferencia”, las “mamberras” representaron los movimientos de la Tierra ayudadas con material reciclable.

Por parte del Instituto de Geofísica, Carlos Valdés presentó la Conferencia Magistral “Todo lo que usted desearía saber y nunca se atrevió a

preguntar acerca de los próximos sismos”, donde explicó ampliamente que es un sismo, causas que los originan; la propagación de ondas, la tectónica de placas, la sismicidad en el Distrito Federal y cómo prevenirse, entre otros temas. Se presentaron otros videos sobre desertificación, cambio climático; el video “Un solo planeta” fue elaborado especialmente para ese día.

Estudiantes, académicos y vecinos de Tlatelolco se entretuvieron por algunas horas con estas actividades científico-recreativas. Entre ellas, se efectuó una mega-lotería –inspirada en el juego tradicional– con tableros de lona plastificada de 4.80 x 3.20 (cada cuadro de 80 x 1.20) con 16 imágenes referentes al estudio de la Tierra, donde participaron el público asistente e invitados del Instituto de Geografía. La idea resultó muy divertida, ya que las personas iban ocupando los lugares de cada tablero conforme se leían las cartas referentes a temas científicos. Armando Peralta, con singular alegría, fue el encargado de cantar la lotería y conforme leía los versos que acompañaban cada carta, explicaba brevemente la utilidad de las herramientas de investigación y de algunos fenómenos naturales impresos en los tableros (entre otros, la mariposa Monarca, los humedales, el glaciar, la deforestación, el cenote, la estación meteorológica, el mareógrafo, el observatorio, el smog, la ciudad, el remolino, el planeta, la niebla, el ciclón, la libélula). Las fotos utilizadas para estos tableros fueron donadas por investigadores de los institutos participantes. Al público también se le dio la oportunidad de participar cantando la lotería. Los premios otorgados a los ganadores, consistieron en paquetes de libros y revistas (donados por *Universum*, Geología, Geografía y Ciencias de la Atmósfera).

Finalmente, la actriz Ofelia Medina, invitada a esta celebración, deleitó al público presente con

un poema de Rosario Castellanos: “El resplandor del ser”, que forma parte de su espectáculo titulado Íntimamente, concebido como una concatenación de poemas de Castellanos.

Entrevistados para *Gaceta-UNAM*, algunos niños coincidieron en que su mayor preocupación es la contaminación del aire, agua y el suelo, misma que los seres humanos han provocado. Con ello “se acabará la vida” y “se terminará el mundo”. Todos estuvieron de acuerdo en que la participación debe ser mutua, de niños y adultos, no tirando basura, ahorrando agua y energía eléctrica. También coincidieron en que las nuevas generaciones serán las que sufran por el deterioro ambiental.

El apoyo de personal académico y administrativo de los Institutos de Geofísica, Geología, Geografía, Biología, Ecología y de *Universum*; así como de los alumnos de José Juan Zamorano Orozco, del departamento de Geografía Física (Geografía-UNAM), hicieron que el evento fuera todo un éxito.

Que mejor escenario que Tlatelolco, la zona arqueológica más grande de la ciudad, que recibe el nombre de *Plaza de las Tres Culturas* ya que logra fusionar las tres más importantes etapas que ha vivido México a través de su historia: la prehispánica, la colonial y la moderna o actual. A Tlatelolco le falta el edificio Nuevo León; sin embargo, esa mañana del 27 de abril, la explanada lucía en todo su esplendor, tanto, que permitió que la madre Tierra ofreciera su mejor Gala.

Martha Pavón

Instituto de Geografía
Universidad Nacional Autónoma de México